

Una exposición en Fabra i Coats reflexiona sobre cómo la autoexplotación conduce al colapso y la depresión

Elogio de la fatiga



Una visitante del centro de arte Fabra i Coats ante la obra de Sam Taylor-Wood *Soliloquy* (1999)

PEP HERRERO

TERESA SESÉ
Barcelona

Cada época tiene sus propias enfermedades, y el hombre contemporáneo ya no sufre de ataques virales procedentes del exterior, sino que se corroee a sí mismo, entregado como está a tiempo completo a una autoexplotación voluntaria que lo lleva al colapso, la fatiga y la depresión. Son los males derivados del omnipresente "hazte a ti mismo", del reto de convertirse uno mismo en una obra de arte (aparentemente las posibilidades para hacerlo están ahí), sobre cuyas consecuencias vienen advirtiendo desde hace tiempo pensadores como el coreano afincado en Berlín Byung-Chul Han y que conducen inevitablemente a una sociedad enferma y altamente medicalizada.

Este es el punto de partida de una audaz y en muchos sentidos ejemplar exposición en el centro de arte Fabra i Coats, *Indisposición*

general. *Ensayo sobre la fatiga*, que propone una nueva mirada, en la que la fatiga, ese momento de agotamiento en el que el cuerpo nos manda parar, deja de ser únicamente el problema para convertirse en el elemento liberador. "La fatiga, en lugar de representar una condición patológica que debe ser corregida a fin de volver a la espiral de la producción, también puede representar la ocasión para el des-

pertar de la conciencia; el punto de inflexión a partir del cual se inicia un proceso emancipatorio", apunta el comisario Martí Peran, que ha reunido un extraordinario conjunto de obras de artistas que van de Marcel Duchamp, William Kentridge o Samuel Beckett, a Bruce Nauman, Erick Beltrán, Carlos Pazos, Perejaume, Javier Peñafiel o Iñaki Bonillas.

La muestra, que pide tiempo y

contemplación atenta, arranca en la planta baja, con dos obras que de alguna manera plantean el argumento. Lo primero que se encuentra el visitante es una instalación de barras para saltos de hipica (*Sans Histoire*, de Mounir Fatmi) dispuesta desordenadamente, como si se tratara de un juego de Mikado, en las que el artista marroquí reproduce frases de *El arte de la guerra*, de Sun Tzu, un viejo trata-

do chino de estrategias militares que veinticinco siglos después de ser escrito sus lecciones se siguen aplicando en escuelas de brokers y políticos. Frente a él, en el interior de un cubo blanco, *24 horas de luz artificial*, de Domènec, una instalación de 1988 que reproduce a escala real una habitación del hospital para tuberculosos de Paimio que proyectó el arquitecto Alvar Aalto y que aquí aparece convertida en una escultura monocroma

El comisario Martí Peran ha reunido obras de Duchamp, Kentridge, Nauman, Pazos o Erick Beltrán

ciega e inútil. El recorrido continúa en las dos plantas superiores, con obras que hablan por sí solas y establecen guiños de complicidad entre ellas. Julia Montilla construye una maqueta de una gran ciudad con blisters de diferentes psicofármacos, el remedio, o la promesa, para aliviar nuestro malestar ("España es el segundo país consumidor después de Estados Unidos", señala Peran) y Javier Peñafiel denuncia en *Víctimas de diagnóstico* como éste se ha convertido en una nueva forma de exclusión. El brasileño Eduardo Fukusima trata de responder mediante el movimiento Como superar o grande canção?, Mladen Stilinovic manipula 499 páginas de un diccionario sustituyendo todas las definiciones por la palabra "Pain" (dolor), y el corto de Samuel Beckett, *Not I*, paraliza esa boca sin cuerpo que parece flotar en el escenario mientras arroja como un torrente palabras que parecen salir del fondo de su conciencia.

La muestra reúne también dibujos extraordinarios de Bruce Nauman, Sinéad Spelman, Nedko Solakov, collages de Carlos Pazos, esculturas de Pepe Espaliú, videos de William Kentridge o Marcellus, y no pocas consignas de agitación lanzadas por la plataforma Espai en Blanc a través de *El presentiment*: "Una mica d'impossible o m'ofego" o "No tengo fuerzas para rendirme", esta última extraída de una pintada anónima leída en una calle de Barcelona. ●

La temporada de la Fabra i Coats, en el aire

■ *Indisposición general. Ensayo sobre la fatiga* es la tercera y última exposición comisariada por Martí Peran para la actual temporada de Fabra i Coats, después de *Futuros abandonados*, en la que proponía una reflexión desde hoy de las utopías del pasado, y *After landscape. Ciudades copiadas*, sobre el fenómeno

de la clonación y homogeneización de las ciudades que se replican en contextos geográficos diferentes.

El proyecto comisarial de Peran, como lo fue en su primera temporada el de Martí Manen y David Armengol, fue escogido mediante concurso tras la valoración de un comité de expertos. Jaume

Ciurana, el anterior regidor de Cultura, anunció que hasta que no estuviera concluida la ampliación, el centro de Fabra i Coats seguiría funcionando sin director. La segunda fase finalizó en primavera, pero ni se ha nombrado director ni se ha convocado nuevo concurso, con lo que la próxima temporada está en el aire.